

Editorial

Jaime Ortega

Director científico CopernicusLAC Chile

Cada día vemos como la Inteligencia Artificial (IA) está transformando nuestra vida cotidiana y es parte de la conversación en diferentes ámbitos, siendo transversal a las edades y grupos sociales. Pero, junto con su avance, aparece una pregunta fundamental: ¿son válidos sus resultados y podemos confiar en ella? Escuchamos hablar de *fake news* o noticias falsas, de los *chatbox* y otros términos que se han vuelto parte de nuestro lenguaje cotidiano. Entonces, ¿de qué manera podemos verificar si una noticia es verdadera o no? La respuesta para ello es contar con fuentes de información fidedignas y mecanismos de validación.

El monitoreo satelital y el uso de información geoespacial no escapan de esta realidad. Cada día se procesan millones de datos geoespaciales para, por ejemplo, monitorear los incendios forestales, los recursos hídricos, las ciudades y su crecimiento, para predecir posibles deslizamientos de terreno, entre muchas otras aplicaciones. Pero nada de esto podría realizarse sin tener una validación con datos *in situ*, es decir, aquellos tomados en terreno que nos permiten comparar las observaciones directas con los sensores satelitales y la información que generan los algoritmos de IA.

Así, es fundamental el trabajo que realizan diversos organismos para generar protocolos y estándares en la captura de información y su validación. Expertos del área subrayan que el avance de la IA es posible solo en la medida que se tenga abundante infor-



mación y que esta sea precisa, diversa y bien catalogada. Destacan, además, que sin ello no es posible “entrenar” modelos robustos y confiables. En este sentido, les invito a revisar la nota sobre la visita a CopernicusLAC Chile hecha por José Miguel Rubio, experto en datos *in situ* de Copernicus en la Agencia Europea de Medio Ambiente (EEA).

Asociado al desarrollo de la geointeligencia, el tener un acceso simple y oportuno a los datos satelitales y contar con la infraestructura computacional para su procesamiento son elementos estratégicos para su desarrollo. Por ello, CopernicusLAC Chile busca dar respuesta a estos desafíos a través de la puesta en marcha de nuestra nueva infraestructura computacional que, por una parte, facilita el acceso a las imágenes satelitales por medio de nuestro Repositorio y, seguidamente, busca reducir las barreras asociadas a la capacidad de cálculo, disponibilizando infraestructura computacional de primer nivel y adaptada para ser accesible a usuarios de la geoinformación.

En definitiva, la IA y la geointeligencia avanzan de la mano con la disponibilidad de datos confiables y de infraestructura computacional para generar nuevos productos y servicios que aporten soluciones concretas para nuestra sociedad. ■